

AREQUIPA MIÉRCOLES 11 DE ABRIL DE 1866.

Bombardeo NOTIFICACION OFICIAL.

Valparaíso, Marzo 27 de 1866.

Señor Ministro de la Guerra:

El jefe de la escuadra enemiga, en nota que acabo de recibir, me dice lo que sigue: "Debiendo romper el fuego sobre la plaza de Valparaíso el día 31 del actual, tengo el honor de ponerlo en conocimiento de U.S., cumpliendo con ello con un deber de humanidad, a fin de que los ancianos, mujeres, niños y demás habitantes no combatientes pongan a salvo sus vidas."

Igualmente espero se sirva U.S. disponer que los hospitales y demás edificios consagrados a institutos de caridad tengan alguna bandera que pueda distinguirlos para evitar sufran los rigores de la guerra. Lo digo a U.S. para su conocimiento y demás fines.—Dios guarde a U.S.—Vicente V. Ballón.

Contestación del Comandante Jeneral de Armas a la nota del bombardeo.—Valparaíso, Marzo 27 de 1866.

He recibido la nota de U.S. de esta fecha, destinada a poner en mi conocimiento que el día 31 del actual los buques de su mando deben romper el fuego sobre esta ciudad. U.S. se sirve advertirme que el conocimiento que me da es en cumplimiento de un deber de humanidad para que los ancianos, mujeres, niños y demás habitantes puedan poner a salvo sus vidas. Igualmente espera U.S. que para evitar los rigores de la guerra sobre los hospitales y demás edificios consagrados a institutos de caridad se tenga en ella alguna bandera o señal que sirva para distinguirlos.

El pueblo indefenso de Valparaíso, como asimismo sus autoridades, reciben sin quebranto de ánimo el anuncio de los horrores que U.S. les promete; pero limitandome aquí a contestar el aviso que U.S. se ha servido darme, debo hacer abstraccion de otro jenero de consideraciones que no sean las que el tenor de la nota de U.S. me sugiere. La ciudad de Valparaíso, centro puramente comercial, incapaz de oponer la mas leve resistencia a un bombardeo ni a otro jenero de ataque no está al alcance del brazo de sus ciudadanos; no puede ser considerado como una plaza militar, ni sus pacíficos e inermes habitantes, acostumbrados tan solo a los trabajos de la paz, pueden ser reputados como combatientes; apremiame a rectificar estos conceptos de U.S. No obstante la inejecución que atribuyo a la medida de distinguir con señales a los hospitales y demás edificios consagrados a institutos de caridad; pero que entiendo incendio jeneral como el que U.S. anuncia difícilmente se escaparían de las llamas los asilos del desvalido, confundidos como están con el resto de la población; no obstante, repito, se pondrán banderas blancas para indicar aquellos sitios y tratar por este medio de evitar los horrores, ya que no a los habitantes inermes, a los enfermos y moribundos.

He contestado la nota recibida de U.S. sin tratar de representarle la tremenda responsabilidad que el incendio de una ciudad indefensa y la insistencia de sus pacíficos habitantes imponen al que se atreve a consumar un acto de esta naturaleza. Réstame tan solo recordar a U.S. que es un pueblo de Chile el que va a sufrir los horrores de este término y que, por tanto, los soportará con la inquebrantable entereza que le aseguran su antecedente.—Vicente Villón.—Al comandante jeneral de la escuadra de S. M. C.

PROCLAMA. El Intendente de la población a los habitantes de Valparaíso

El jefe de las fuerzas españolas estacionada en esta bahía está dispuesta a consumar el atentado de romper el fuego de sus baterías sobre esta ciudad indefensa el 31 del presente a las ocho de la mañana. Este es el anuncio comunicado por ese mismo jefe a la comandancia jeneral de armas.

El pueblo de Valparaíso, que tantas pruebas tiene dadas de su abnegado patriotismo, sabría soportar con entereza los sacrificios que le impone la conservación incólume del honor de la República. Este mismo pueblo que sabría escarmentar al enemigo que osase llegar a combatirlo sin las ventajas que dá la distancia y la impunidad en que están las fuerzas españolas, carece de los elementos para hacer la mas leve resistencia al bombardeo con que se nos amenaza; pero tendrá la inquebrantable energía de dejarse sepultar bajo los escombros de sus hogares antes que concentrar en la humillacion que nos propone la España.

Con la misma energía con que aceptamos la guerra injusta y slevosa a que se nos provocó, debemos aceptar tambien el sacrificio barbaro y el esterminio con que se nos amenaza. Tal es el pensamiento de todos y el

de la autoridad. Como los ciudadanos, sabemos ser dignos de nuestros antepasados; pero ademas de la serenidad y el peligro debemos presentar al mundo el ejemplo heroico de un pueblo arrasado alevemente, pero no manchado con la menor tilde sobre su reputacion de culto y civilizado; que ningun desorden tenga lugar en esta ciudad que va ser teatro de martirio y de heroismo de un pueblo entero; que solo los españoles, y nadie mas que los españoles, se cubran de afrenta al contemplar los escombros humeantes de la ciudad que ha sido emporio del comercio en el Pacifico del sur, que va a ser convertida en un campo de desolacion y de ruina.

Las autoridades, de concierto con los ciudadanos, cumplirán con el honroso deber de conservar sus desvelos a la proteccion de las victimas del furor español; que todos los habitantes de Valparaíso comprendan del mismo modo los supremos deberes que tienen para con la patria y para con sus conciudadanos. Nuestra recompensa será la satisfaccion mas grande que la provincia puede depositar a un pueblo; la de conservar sin menga su dignidad y su honor.—J. R. Lira.

Telegramas.

Valparaíso, Marzo 31 de 1866.

(8 de la mañana.)

VIVA CHILE!

HONOR AL HEROICO PUEBLO DE VALPARAÍSO! En este momento se nos comunica por telegrafo: Valparaíso está envasado como en un día de funcion presentando un inmenso blanco a las balas enemigas. Reina el mayor entusiasmo.

Son las siete y cuarto.—Los buques ingleses ya han estado maniobrando en la bahía. Parece que la escuadra americana se va a situar en línea frente a la plaza del Orden de sur a norte, estando la "Vandervilt" a la cabeza, y le sigue el Monitor.—La "Numancia" se aproxima a situarse a la parte del sur de la bahía, frente a Duprat.

La poblacion está en el mayor orden. Las fuerzas se han dividido en tres divisiones para evitar un desembarco y guardar el orden. Una se ha situado en el puerto a dentro, otra desde la intendencia hasta el puente de Jaime y la otra hasta el Estero.

(8 y cuarto.)

Viva Chile! tal es el grito que se oye en este momento en toda la poblacion, contestando a dos cañonazos a pólvora de prevencion que ha dirijido la "Numancia" a las ocho diez minutos de la mañana. La "Numancia" ocupa el centro de la bahía, la "Villa de Madrid" está al lado de los almacenes fiscales y demás buques españoles distribuidos gradualmente al lado de la parte que se llama Puerto. Los cuerpos de bombas y tropa frívica y de ejército están distribuidos en destacamentos en los diferentes puntos de la poblacion.

Le sirven de punta órdenes a la "Numancia" el "Paquete del Mante" y un bote de vapor.

Anoché fue capturado dentro de la poblacion de este puerto un godo. Iba armado.

Los buques españoles siguen tomando sus posiciones para el bombardeo. El Ministro de la Guerra señor Errázúz, el Intendente señor Lira y todos los gefes militares recorren en este momento a caballo toda la poblacion. Reina el mayor entusiasmo. En todas partes se victorea a la bandera chilena y se jaja en muchos edificios particulares.

La "Numancia" da vista al puente chico, la "Resolucion" a la plaza de la Victoria, la "Vencedora" frente a la calle de Cochran y la "Villa de Madrid" y la "Blanca" forman en segunda fila. La "Berenguela" está cerca de la Villa del Mar. Los buques norteamericanos están frente al socoblen y los ingleses frente a la Villa del Mar.

Nadie tiene aquí miedo, ni aun las mugeres, pues se va a atravesar tranquilas las calles de la poblacion. Yo estoy en la oficina del telegrafo, que está situado en el convento de los padres franceses, que es el lugar que ocupa la Intendencia. Es un magnifico punto, desde donde se domina toda la bahía.

(8 y tres cuartos.)

La "Numancia" se ha colocado frente al cerro de la Concepcion seguida por la "Blanca"; despues la "Vencedora" a pocas cañaladas.

La escuadra americana se retira.—Los demás buques españoles voltea en a mayor distancia. La bahía presenta un aspecto imponente. Todos los buques tienen sus cañones encendidos.

(9 diez.)

Los godos a esta hora están tomando a safranchío, echando vivas a su inmundicia reina.—Esperamos por momentos el primer bombazo.

(9 once.)

En este momento rompe el fuego la "Villa de Madrid" contra los almacenes fiscales y el castillo de San Antonio. El fuego es muy nutrido. Un viva Chile! Los fuegos continúan en la misma direccion.

A un mismo tiempo se oye el estampido de los cañones y los gritos de viva Chile! que lanzan de todas partes de la poblacion. La cubierta de los cerros y hasta la de las casas se ven llenas de gente.

Solo pocas balas han caído sobre los edificios, las demás rebotan en los cerros y levantan mucha polvareda.

Acaban de tirar la primera granada cerca del cuartel de artillería.

(9 veinte y cinco.)

Están arrojando bombas incendiarias solamente; pero son muy inseguros los tiros.

Han roto el fuego sobre la estacion del ferrocarril.

(9 tres cuartos.)

Todos los tiros van al Baron y estacion y muchos

tiros van a la poblacion.

La "Numancia" tira al Baron y estacion y la "Villa de Madrid", "Resolucion", "Vencedora" y "Berenguela" sobre el Puerto y Almendral. La torre de la Intendencia tiene dos balazos. Ya principiaron a tirar aquí a la oficina, varias balas han pasado.

Los buques están virando para presentar el otro costado.

(9 cincuenta.)

Vuelven los fuegos sobre la Intendencia la "Villa de Madrid", "Resolucion" y "Vencedora."

En este momento cae una bomba sobre los almacenes fiscales y se ve mucho humo. Principia con mas fuerza el enemigo alternándose las granadas y la bala rasa.

(10 de la mañana.)

Las bombas siguen reventando sobre los almacenes fiscales y están tirando con metralla, la mayor parte de las bombas revientan en el mar.

La "Villa de Madrid" sigue tirando sobre la Estacion y no son ciertos sus tiros.

(10 cinco.)

A pesar de las bombas no se nota todavía incendio.

Siguen vivos los fuegos. Digan esto al pueblo a gritos para que sepan todos lo que hacen nuestros miserables enemigos.

(10 cuarenta.)

En el Almendral ha estallado una bomba cerca de la Merced.—Parece que el bombardeo será general.—Mucho procuran pegarle a la bandera del castillo.—La "Berenguela" muy buenas punterías.—Le están tirando a los almacenes fiscales.

A la verdad que parece el juicio.—Este acto es impetuoso.—Acaba de reventar una granada al pie del pabellon del castillo; pero ella firme flameando les hace burla.—Viva Chile! que él al fin tomará venganza de este asesinato.

Siguen tirando muchas bombas; pero aun no se ha declarado incendio ninguno. Una bala de la "Vencedora" acaba de botar la torre de la Bolsa.

(10 cuarenta y cinco.)

Llego en este momento de recorrer la poblacion en cuyas calles solo se ve a la guarnicion militar. La poblacion está toda en los cerros que se divisan coronados de gente.

Las noticias que se han comunicado y que se seguirán comunicando son exactas.

(10 cincuenta.)

El cañoneo parece ejercicio de fusilería segun lo nutrido, llega a hacer temblar la tierra pero no el corazon del chileno, quien jamas tiembla en situacion alguna y menos en presencia de cañallas como son los godos, dignos súbditos de su miserable reina.

La "Blanca" y "Berenguela" siguen sus fuegos con mucho empeño. La primera sobre la estacion y la otra sobre la Aduana.

La "Vencedora" tira sobre la Aduana. Tambien las punterías muy malas. Acaba de reventar una bomba sobre la Estacion.

(10 cincuenta y cinco.)

Los almacenes han sufrido mucho; pero son solo agujeros.

La "Blanca" sigue sus fuegos sobre la estacion del ferrocarril.—La "Numancia" y "Resolucion" no hacen fuego, están de reserva y las demás sobre los almacenes fiscales continúan haciendo fuego. No se puede asegurar el efecto hecho sobre la estacion por el mucho humo que hay.

Todos los fuegos están sobre la estacion y aduana. La "Vencedora" hizo reventar en la bolsa una bomba que acaba de dar en la intendencia.

La "Blanca" se retira de la estacion donde ha estado disparando sus fuegos.

(11 diez.)

Hay incendio en la calle de Cochran y la Planchada. Principia a incendiarse la Bolsa en este momento.

El fuego de los cañones se hace mas vivo y el incendio se aumenta y el de la Bolsa parece haber mermado.

La "Berenguela" se retira.—Los tiros sobre la artillería no han hecho efecto.—La "Blanca" se retira de hacer fuego de la estacion y la "Berenguela" se retira haciendo fuego.

Las bombas de la "Vencedora" son muy certeras sobre la intendencia. Estalló otra bomba sobre la Bolsa en este momento.

El fuego ha cubierto las dos aceras de la calle de Cochran y principián de nuevo los fuegos.

Signa la "Villa de Madrid" sobre los almacenes fiscales y artillería, haciendo vivo fuego.

Otro incendio principián en la plaza municipal.—Sigue el fuego de cañon muy vivo.

(Once veinte y cinco.)

Las llamas se aumentan en la calle Cochran y mucho hacen por botar el pabellon chileno que flamea en el castillo. No hay viento. Pararon los fuegos sobre la estacion del ferrocarril. Los bandidos hacen mucho por botar nuestro pabellon del castillo y ajan todos sus fuegos sobre los almacenes fiscales.

(12 del dia.)

Van dos horas y media de bombardeo, se hace fuego con bala rasa y metralla sobre todos los puntos de la poblacion indistintamente. Se han recibido balas de sesenta y ocho y de treinta y dos en el hospital y cerca de la Matriz.

Gran parte de la Bolsa ha sido derribada y se dispersa mucho sobre ese punto y sobre la intendencia. Un edificio viejo de madera, contiguo al hotel de la Union, está en llamas.

La estacion del ferrocarril es atacada por la "Resolucion", pero no se sabe que haya recibido daño de consideracion.

Los almacenes fiscales, los primeros amagados, continúan siendo; pero no reciben daño muy considerable. En la poblacion reina el orden mas completo y la mayor serenidad. Los gritos que se oyen son de viva Chile!

El incendio sigue en grandes proporciones. El edificio es muy nutrido y general en toda la población. (12 diez.)

Sigue aun aumentando el incendio en la calle de Cochrane. Acaba de pasar una lancha a vapor de buque a buque llevando órdenes. (12 veinte.)

A esta de estallar una bomba en la puerta de la artillería, pero los valientes chilenos, todos, militares, bomberos y demás se pasean por las calles despreciando las balas de los miserables. Nuestros bravos no se acuerdan de las balas para andar paseándose por las calles. Los bomberos de Santiago y de ésta se pasean aquí.

Los miserables se desahacan en gritos, porque una bala pegó en el palo de la bandera nacional que está en el Castillo. El Hotel Ingles se está incendiando con una bomba que acaba de estallar y los fuegos son redobladados.

Se retiró la "Berenquela" y viene la "Blanca" en su lugar, haciendo fuego sobre los almacenes fiscales. Los fuegos de la "Berenquela" son mas servidos y hacen mas daño. Viene la "Blanca" para hacer fuego. Ya se están incendiando los almacenes fiscales.—La "Blanca" principia nuevamente sus fuegos sobre la Intendencia.

En este momento avivan mas sus fuegos los salvajes. (12 y media.)

La "Vencedora" está acertando sus tiros sobre la Bolsa.—La han hecho pedazos.—Ya el fuego se ve cruzar en la calle de Cochrane y Planchada con rapidez.

Los fuegos de los buques aumentan mas y mas. La "Berenquela" rompe sus fuegos nuevamente sobre la estación del ferrocarril.

Las metrallas principian a hacer estrago sobre la estación.

La jente del pueblo recorre las calles con las balas en las manos y juegan a la pelota con ellas desafiando la muerte. La cobardía y ninguna destreza de los bárbaros parece que no harán tanto como pretenden. —Hasta aquí no han hecho lo que debieron según el tiempo que están dando fuego. La "Villa de Madrid" está virando para hacer fuego sobre el costado de babor.

Han cesado los fuegos, pero no han izado la bandera y los buques se ponen en movimiento.

En este momento cesan todos los fuegos izando la bandera señal de conclusion y las bombas están funcionando ya. (12 treinta y cinco.)

Si ustedes vieran las llamas como arden en una gran parte de la población, les daría rabia y mas rabia. Así debe arder en todo corazon chileno la venganza y debemos jurar el esterminio de estos miserables que han pretendido hacernos tantos males. Todas las bombas están funcionando.

Se despedaza el corazon al ver tanta cobardía del enemigo.

El ayudante don Hermenegildo Vicuña fué el primero en recoje la primera bomba que el miserable enemigo arrojó sobre este indefenso y heróico pueblo. (12 tres cuartos.)

Hay dos puntos en que está declarado el incendio. La tercera seccion de los almacenes fiscales y la calle de la Aduana. El incendio es en grandes proporciones; pero no corre viento, por lo que será fácil atacarlo. Las campanas tocan a incendio y la población corre en masa a prestar sus auxilios. El incendio no es mas que en la tercera seccion de los almacenes fiscales y en la Intendencia. (Una sesenta minutos.)

La Intendencia tiene sesenta y un balazos, la Bolsa diez y nueve.—El café Guinodé cuatro, casa de Ferreira y Agiar dos, el Banco dos.

Han tirado como dos mil á dos mil quinientas balas.—La escuadra americana y la inglesa han vuelto a tomar sus fondaderos. Sin embargo del grande esfuerzo de los bomberos, el incendio es muy grande. (Una y cuarto.)

El tricolor chileno que estaba colocado en el castillo de San Antonio desde el principio del bombardeo, no ha podido ser abatido; no obstante que le hicieron un fuego nutrido y repetido. Las granadas reventaban a su pié y él continuaba flotando al aire.

El fuego está en la Planchada y no en la Intendencia. El fuego abrasa desde la plaza municipal hasta media cuadra ántes de la Intendencia por la calle de la Planchada y por la calle de Cochrane y de Blanco una estension poco menor. Los almacenes fiscales difícilmente escaparán en la primera seccion. Todas las demas están ardiendo.

El Ministro de la Guerra, Intendente Lira, todos los empleados están en los sitios amagados. Hasta ahora solo hay cuatro soldados heridos y no de gravedad.

El buque norte americano que acompañaba al monitor es el "Mohongo." El monitor viene remolcado por el vaporcito "Adela". (Una veinte.)

Señora doña Clementina Figueroa de Bunster. No hay ninguna novedad en nuestro cuerpo de voluntarios bomberos. Tuyo.—Federico Bunster, mayor del cuerpo de voluntarios bomberos de Santiago. (Una veinte y cinco.)

El fuego cunde mucho. Se dice con seguridad que dos bomberos italianos y dos hombres que llevaban pan al hospital, han sido muertos. (Una treinta.)

El incendio de la Aduana toma mayores proporciones que amenaza á todo lo que quedaba en pié; los de la calle de la Planchada y calle de Cochrane serán cortados con bastante trabajo.

Se ve venir de la "Wandervilt" al vapor "Adela" con bombas y auxiliares para extinguir el incendio. Si vienen de los buques ingleses serán rechazados y completamente desairados por ser su almirante su ministro los autores de este gran desastre, porque ellos pudieran evitarlo.

Se cree que los ingleses perderán la enorme suma de 20 millones de pesos y los chilenes cuatrocientos mil pesos. ¿Cómo podrán responder á sus cuotaciones por tan grandes cargos?

Se dice también que en el Barón ha sido partida una mujer por una bala.

Contra la batería que sirve para hacer saludos han tirado muchísimos tiros, pero no pudieron darle á la hasta que sostenía la bandera. Tanto el edificio de la artillería, como de los particulares de las casas inmediatas, han sufrido algo.

El bombardeo principió contra los almacenes fiscales, y siguió contra la Intendencia, estación y bodegas del ferrocarril.

Haréinado y reina órden. Hasta este momento, las dos meórs cuartos, no hay novedad; se ha visto el bombardeo desde Cerro Alegre donde habia una trincherá de harina, para poner á cubierto á los niños y á los que tenían á las balas. (Una y cuarenta y cinco.)

Ni un solo pedazo de muralla ha caído en los almacenes fiscales. En la parte que aun no ha sido quemada, muchos agujeros, y en la parte de arriba del edificio, en que la muralla es mas delgada cayeron algunos pedazos junto á las puertas. La Intendencia ha sufrido bastante; pero no creiamos que se incendiase por los muchos balazos. (2 de la tarde.)

En el momento de cesar el fuego, monte á caballo y recorrí la población y he encontrado los dañes siguientes:

La tercera y cuarta seccion de los almacenes fiscales se quemaron; la primera y segunda están un poco estropeadas. Con el auxilio de las bombas se evitará que el fuego de la tercera se comunique á la segunda. En esta seccion hubo dos soldados heridos levemente por las piedras que se desprendían del ferro á causa del golpe de los proyectiles.

En la calle de la Planchada están ardiendo las casas de los Gallos, hotel Union, almacén de Empan, botica Ried y edificio Edwards.

Como sigue el incendio es regular que se quemase casi toda la calle de la Planchada, hasta la Intendencia y por el norte hasta la plaza de la municipalidad.

La Intendencia, Bolsa y edificios vecinos han recibido algunos balazos que han causado poco daño.

En frente al jardín Abadie han hecho un pequeño daño.—La estación del ferrocarril ha sufrido muy poco.

El gasómetro de la compañía de gas de Valparaíso no han sufrido, ni los edificios vecinos.

Algunas balas han caído en las inmediaciones de la Iglesia Matriz, Hospital y la Merced. [3 cuarenta.]

Los incendios van muy concluidos y las bandas de músicas acompañadas de la población tocan bonitas piezas, y no parece que este puerto hubiese sido bombardeado hace hora y media. [a las 3—48.]

Vengo de reconocer toda la población. Se han quemado las secciones 3a. y 4a. de los Almacenes Fiscales, que arden todavía. El fuego de la calle de la Planchada arde tambien, aunque ya está aislado y no hay viento. La policía pasará un parte detallado de todo. Yo desconozco las localidades y el nombre de los propietarios. La estación ha recibido 25 á 30 balazos, que han hecho muy poco daño. En diversas casas del resto de la población han caído balas que no han hecho mas que un pequeño mal en los edificios. De los soldados, soldados heridos levemente.

Hasta ahora solo se sabe de un hombre del pueblo muerto en los cerros. El órden mas completo ha reinado y reyna en la población. No ha habido un solo robo ni se ve un ébrio.

Según los partes oficiales pasados de los hospitales al Comandante General de Armas, resulta que en el hospital provisional de sangre estacionado en la Merced, no ha habido novedad, y al hospital de la Matriz solo han entrado dos contusos, que son Vicente Fierro, Buin de la 2a. compañía; y al paisano Juan Arancibia. (a las seis 35.)

El fuego se aumenta considerablemente. Las bombas son insuficientes para apagarlo. Toda la calle de la Planchada está incendiada; lo demas está apagado, y es probable que el fuego se estienda mas. (8 treinta de la noche.)

Hasta ahora ignoramos si se repetirá, ó no el bombardeo.

El fuego no merma: sigue con fuerza. En los almacenes fiscales no pasa á los cuerpos de la primera y segunda seccion. Valparaíso Abril 1º de 1866.—(10 de la mañana.)

El incendio está completamente estinguído. Los bomberos de Santiago y Valparaíso han trabajado toda la noche y ahora se ocupan en apagar los escombros.

La escuadra española está fuera de la bahía del lado de la Viña del Mar en la misma posicion que tomó ayer despues del bombardeo. Supermanencia hace temer que vuelvan a renovar el bombardeo.

Se calcula en quince millones de pesos la pérdida de mercaderías en los almacenes fiscales. Los edificios que han ardido son la 2a. y 3a. seccion de almacenes fiscales; casa de los señores Gallo, calle de la Planchada; Manuel y Ca. en id.; almacén de Templeman y Ca., edificio de don Agustín Edwards calle de Cochrane; edificio del señor Ossa calle de Cochrane; Hotel de la Union y edificio del mismo señor Ossa calle de la Planchada; casa del mismo señor Ossa calle del Clave; casa ocupada ántes por el Hotel Lafayette.

De los tres mil tiros disparados por los españoles solo acertaron los siguientes apesar de la mucha estension de los edificios que servirán de blanco, exceptuando los almacenes fiscales. En la Intendencia 61, en la Bolsa 19, en la esquina 4, en la estación del Ferrocarril 28, en la bodega del id. uno; todos los demas proyectiles fueron a parar a los cerros vecinos principalmente al del Barón y al de la artillería. Los proyectiles lanzados, balas, granadas y bombas: son de calibre de a 32 ó de á 36, y balas de cañon rayado de los mismos calibres, siendo en su mayor parte balas sólidas y huecas; los proyectiles cónicos por el contrario, casi la totalidad fueron granadas.

El hospital de caridad, los hospitales particulares, el asilo de niñas huérfanas, las iglesias Matriz, San Francisco, la Merced, convertidas en hospitales de sangre, conservan las señales de las balas y granadas que parecen haber sido dirigidos espresamente sobre

esos edificios, pues ningún objeto tenían al tirar en esa direccion.

[10 h. 15 minutos.]

El incendio que en la calle del Clave amenazaba tomar grandes proporciones, está completamente dominado. No hay temor ninguno de que vuelva a aparecer.

Hé aquí la lista de los edificios que se han incendiado completamente á consecuencia del bombardeo de Valparaíso.

Los cuatro cuerpos de almacenes Fiscales que formaban las secciones 3a. y 4a. dentro de los cuales habia una existencia de mercaderías pertenecientes á neutrales, por valor de 12 á 15 millones de pesos. BARRIO DE LA PLANCHADA.

Han sido allí consumidas por el fuego las cinco casas de propiedad de los señores Gallos, con doce almacenes llenos de mercaderías, la mayor parte de franceses.

La casa y almacenes pertenecientes á la testamentaria de don Gregorio Ossa y Cerda.

Casa y relojería de Manote. El hotel de la Union cuyo edificio era propiedad del general Herrera, y diez almacenes con mercaderías.

Casa de baños, propiedad de la testamentaria de don Francisco Ignaci, Ossa, y diez y seis tiendas con mercaderías.

Casa y almacenes de Templeman y Ca.

Casas de los señores Dias y almacenes de ese edificio ocupados por súbditos franceses.

Casas y almacenes de Cood. CALLE DE COCHRANE.

Almacenes del general Herrera.

Casa y almacenes de propiedad de la testamentaria de don Francisco Ignaci Ossa.

Casa y almacén lleno de mercaderías, ocupado por Thompson Watson.

EDIFICIOS DETERIODADOS: PERO NO INCENDIADOS.

La y 2a. seccion de Almacenes Fiscales.

La Bolsa Comercial.

El Palacio de la Intendencia.

La estación del ferrocarril sufrió daños insignificantes.

Los 500 tiros lanzados sobre ese edificio apenas rompieron un pilar y destruyeron vidrios.

Los gasómetros nada han sufrido.

En el resto de la población hai, en uno que otro sitio muy pequeñas lecciones de tiros que daban contra el cerro, cuyos proyectiles caian de rebote sobre los edificios.

Se calcula en 3,000 los proyectiles lanzados contra Valparaíso durante las tres horas de bombardeo. Muchos de esos proyectiles han quedado cargados, siendo apagadas muchas espoletas de las granadas por niños y mugeres.

Los edificios que estaban al amparo de banderas blancas, han atraído las punterías de los bárbaros cañales. Así, el Hospital general, el Hospicio, el Hospital ingles, en el Cerro Alegre, la Matriz, hospital de sangre y otros establecimientos de caridad, recibieron granadas y bombas de gran calibre, aunque por casualidad no hicieron victima alguna.

EL INTENDENTE DE LA PROVINCIA

A LOS HABITANTES DE VALPARAISO.

El cobardo atontado que imprimió una marca indeleble de afrenta sobre el nombre español está ya consumado. Las llamas que abrasan nuestros mas valiosos edificios están todavía atestiguando el furor brutal de nuestros enemigos. Ellos, sin embargo, se complacen en contemplar los estragos de las llamas que devoran sin distincion los hogares de las familias y los almacenes de la industria.

El jefe de la escuadra, con furor comparable tan solo a su cobardía, no ha respetado ni los hospitales, ni los templos, ni los refugios del huérfano y desvalido.

El hospital de caridad y el hospicio han servido de blanco a sus baterías de la misma manera que los edificios públicos y las casas de los habitantes chilenos y extranjeros; y en su atroz barbarie ha desplegado toda su infame rabia sobre los monumentos de la civilizacion.

Los que han emprendido vargonzosamente la fuga cada vez que han avistado a nuestros soldados, han venido a hacer ostentacion de su fuerza y de su brutalidad delante de una ciudad que no les podia oponer la mas minima resistencia. El honor castellano de que tanto han blazonado los asesinos de víctimas indefensas, y especialmente el del oscuro y miserable Mendez Nuñez, se ha manifestado en todo su valor: ese digno representante de un gobierno despreciable por su corrupcion ha mentido como un miserable y obrado como un cobarde. La perfidia africana y la cobardía española, con los únicos timbres que pueden hostentar nuestros alevés asesinos. Suya será la eterna afrenta, suya la ignominia.

Nuestro pueblo incendiado y arruinado por sus villanos enemigos, pero no perturbado su imponente serenidad, ni doblegada su altiva entereza, ha tocado a la cumbre de la gloria, y el honor de la República sin mancha, y enaltecido cuanto se ha humillado el infame nombre español, será transmitido glorioso y brillante a la mas remota prosperidad.

La patria debe a los habitantes de Valparaíso la conquista de una brillante página para su gloriosa historia, porque jamas se vió un pueblo que soportase con mas enerjia los horrores de la devastacion. El trabajo nos devolverá las riquezas que el vandalo español y la afrentosa alevosía castellana nos ha arrebatado en un momento; nada pues hemos perdido que no podamos recuperar mañana. Entre tanto se va llegando la hora de nuestra venganza; entonces el espanto sucederá a la rabia del corrompido gobierno español y de los infames castellanos.

En cuanto a los que habitan todavía en el seno de la patria, ellos son dignos de ser arrojados de nuestras playas con una marca de fuego sobre la frente para que siempre lleven consigo el recuerdo de su ingratitude y villanía. Así se debe señalar á los criminales.

Un monumento imperecedero debe elevarse para perpetuar la memoria del execrable atentado de la traición y cobarde española. Recórrase cuidadosamente las bals arrojadas sobre la población para construir con ellas ese monumento de eterna baldon, que recordará a los siglos la villanía de los que capax el carácter feroz de los hijos de España.—José R. Lira.

Imprenta del Gobierno por Saturnino Chaves de la Rosa